La Gallina de los huevos de oro

[Minicuento - Texto completo.]

Jean de La Fontaine

La avaricia rompe el saco. Para probarlo me basta el ejemplo de la Gallina que, según cuenta el Apólogo, ponía huevos de oro. Su dueño creyó que tenía un tesoro dentro del cuerpo; la mató, la descuartizó, y la encontró enteramente igual a las demás Gallinas. Así perdió su fortuna.

¡Buena lección para los codiciosos! En estos tiempos, ¡a cuántos hemos visto que por querer hacerse ricos, de la noche a la mañana, han quedado sin una moneda!

FIN